



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Brasil Arquitetura; Fanucci, Francisco; Ferraz, Marcelo
Praça das Artes. Urbanismo hecho de arquitectura. São Paulo, Brasil 2012
ARQ, núm. 92, abril, 2016, pp. 26-31
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37547812004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PRAÇA DAS ARTES

URBANISMO HECHO DE ARQUITECTURA

Brasil Arquitetura

Francisco Fanucci, Marcelo Ferraz

São Paulo, Brasil

2012



En una metrópolis como São Paulo, donde los edificios parecieran ser un bosque nativo y donde el exceso de automóviles ha amenazado el sentido de la ciudad, pensar a la arquitectura como urbanismo –regalando al peatón más espacio público– es una excepción. Al abrir a la calle los vacíos del interior de la manzana, la Plaza de las Artes hace justamente eso, transformando en espacio público lo que antes era el espacio más privado de todos.

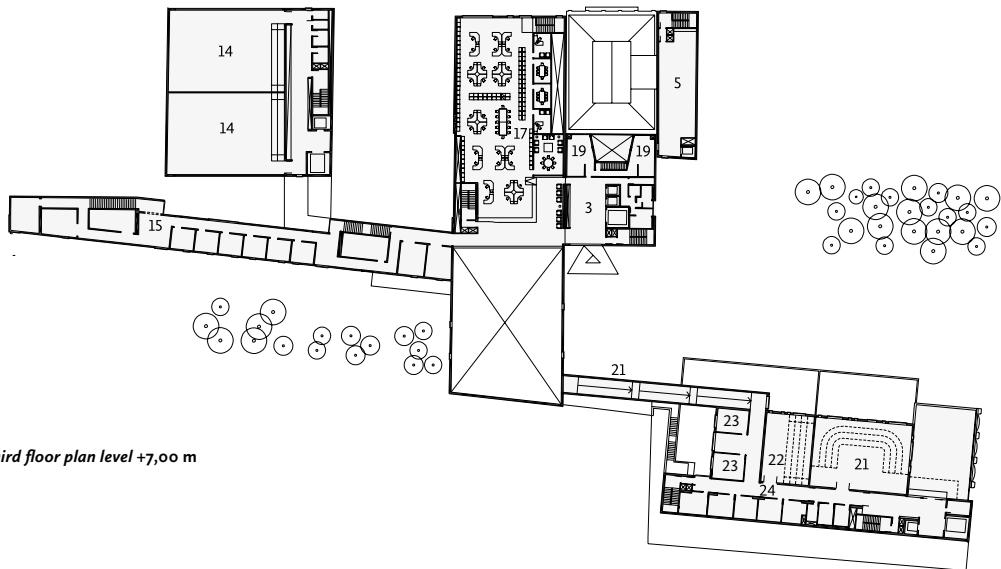
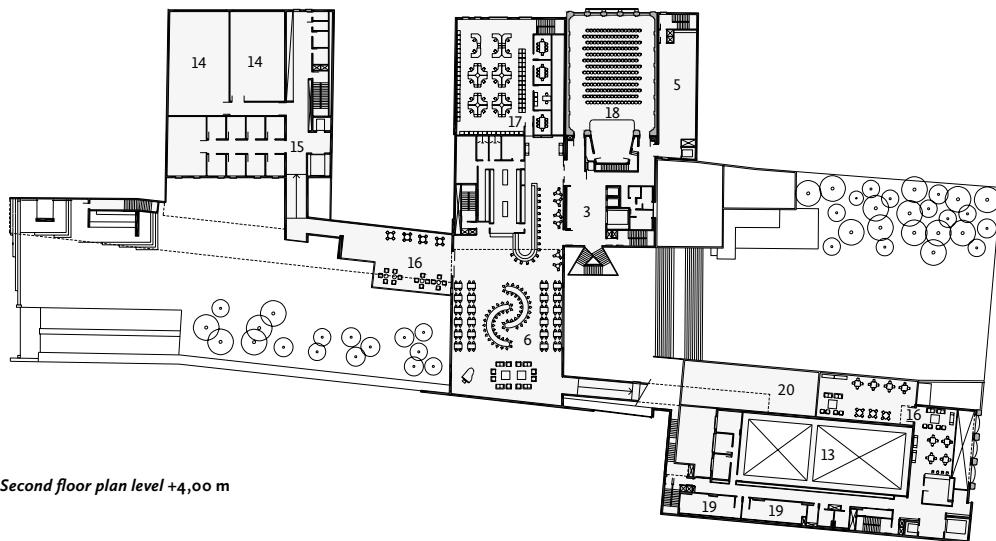
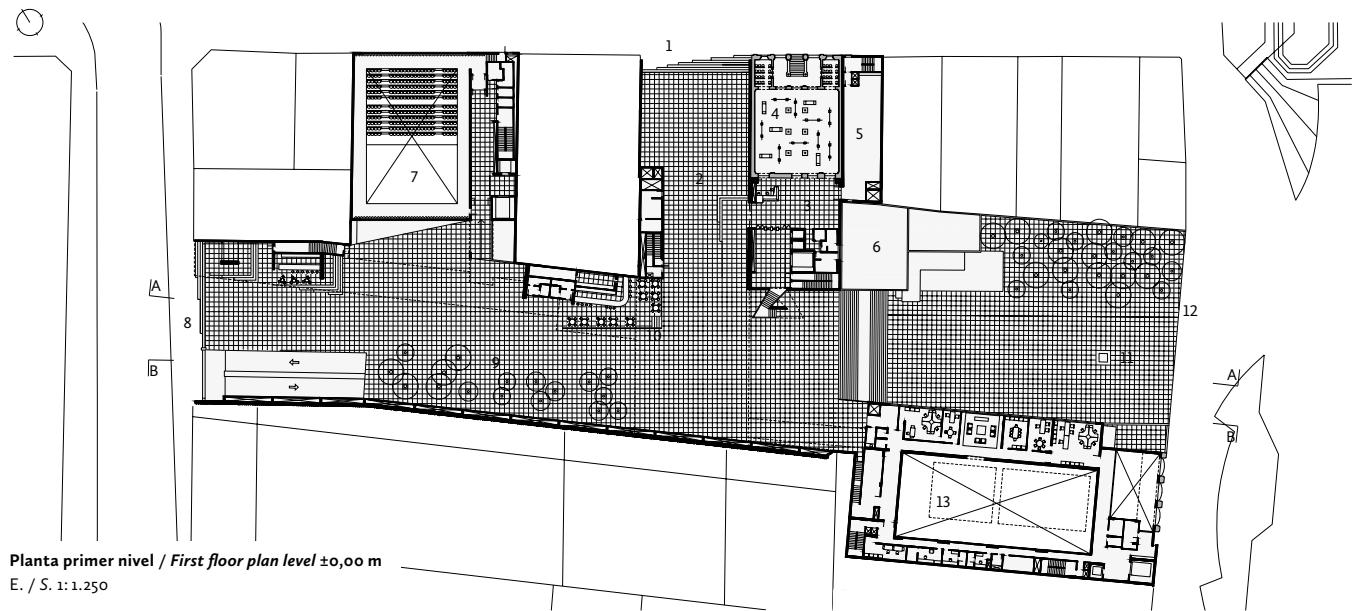
PALABRAS CLAVE · espacio público, suelo, vacío, peatón, São Paulo

En tiempos de crisis total del confort urbano debido al fracaso del modelo de ciudad basado en el automóvil y la desigualdad social, nada resulta más lógico e imperativo que retomar la agenda del urbanismo y la arquitectura, volver a pensar por qué construimos ciudades y qué ciudades queremos construir.

Las leyes, normas y regulaciones diseñadas para forjar y controlar las ciudades ya no garantizan la calidad del espacio urbano ni la comodidad urbana necesaria para la convivencia social. Los planes urbanos genéricos o de macroescala tampoco garantizan la calidad de los espacios públicos. Puede que en algunos casos funcionen, pero generalmente fallan cuando se materializan como arquitectura a escala humana.

El sueño de Jane Jacobs de entender las cuestiones humanas como el combustible para diseñar y construir las ciudades siempre estuvo pensado en la escala arquitectónica, en el ámbito del proyecto que afectaba –para bien o para mal– al ciudadano particular o a grupos de individuos. ¿Dónde está la escala del confort? ¿Dónde está la escala mediadora entre los distintos usos cotidianos? Teóricamente está en la escala arquitectónica de los proyectos urbanos, pero en nuestras ciudades no está, ya que hay una ausencia casi total de arquitectura.





LEYENDA / LEGEND

1. Acceso / Access Av. São João
2. Plaza cubierta / Covered plaza
3. Hall
4. Exposiciones / Exhibitions
5. Centro de documentación / Document center
6. Restaurante / Restaurant
7. Auditorio / Auditorium
8. Acceso por / Access by Conselheiro Crispiniano
9. Plaza
10. Cafetería / Cafeteria
11. Escultura a Verdi / Verdi sculpture
12. Acceso / Access Formosa
13. Sala de ensayo orquestas / Orchestras rehearsal room
14. Sala de ensayo danza / Dance rehearsal room
15. Salas de ensayo música / Music rehearsal room
16. Terraza / Terrace
17. Administración / Administration
18. Sala de conciertos / Concert hall
19. Camarín / Dressing room
20. Terraza-jardín / Garden terrace
21. Acceso entre edificios / Access between buildings
22. Sala de ensayo coral / Chorus rehearsal room
23. Sala del director / Director's room
24. Salas de apoyo coros / Choirs support rooms

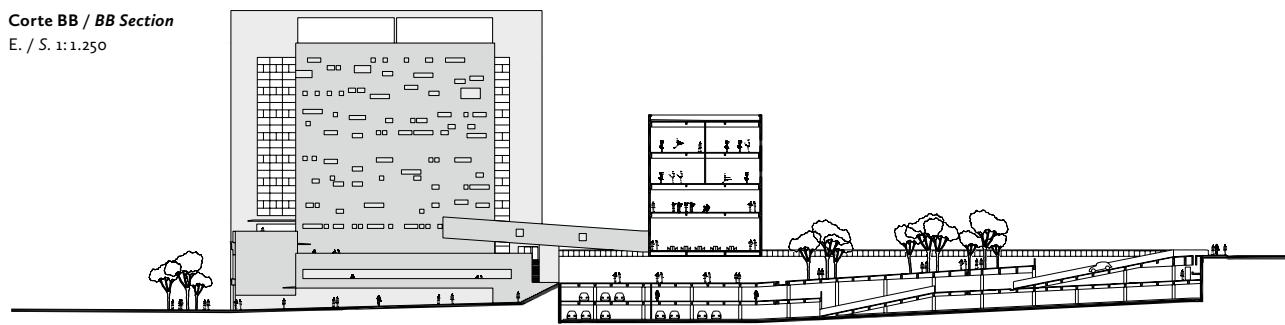
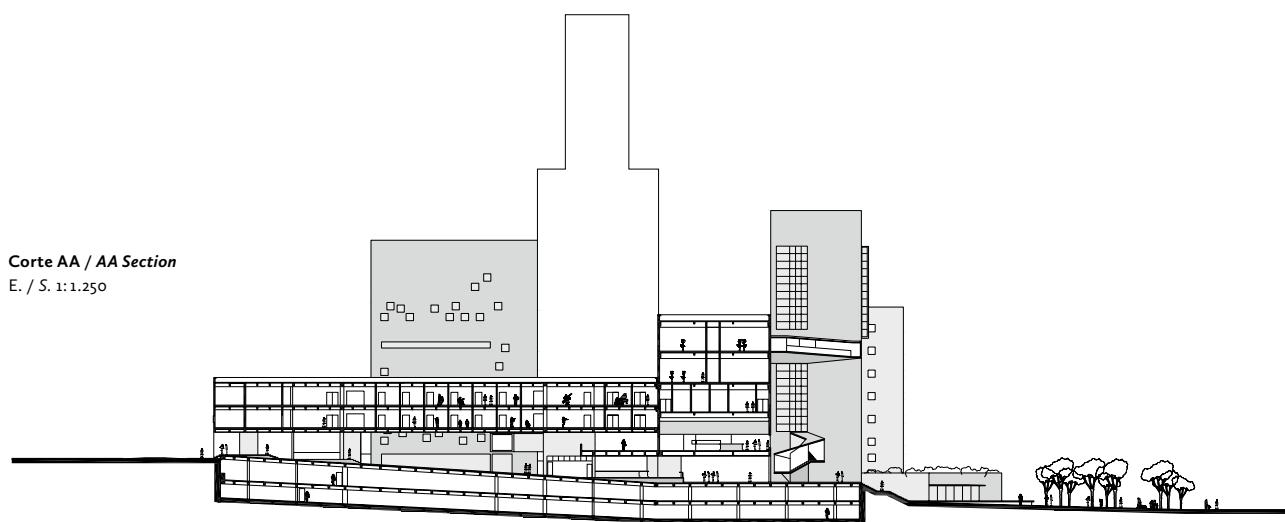
**Croquis propuesta /
Proposal sketches****REENCUENTRO DE IDEAS**

En 1981 participamos con Lina Bo Bardi en el concurso para el proyecto de reurbanización del Valle de Añangabaú. Por supuesto, ni siquiera obtuvimos mención honrosa. Nuestro proyecto fue considerado una broma. ¿Y cuál fue nuestro proyecto para el Valle de Añangabaú? Llevar el automóvil lejos del suelo poniéndolo en una estructura metálica elevada y estrecha que cortara el valle, como una cinta en lo alto. Nada de túneles ni colectores de aguas, todo con el fin de liberar espacio para las personas mediante la creación de un parque, un jardín o una gran plaza para quienes viven o pasan por la ciudad. Nada más y nada menos que la letanía que constantemente predicamos y oímos.

Treinta años después pudimos diseñar y construir la Plaza de las Artes. En ambos casos, las intenciones del diseño fueron explícitas. Tratamos de entender lo que estaba obsoleto, sin uso ni función o que había caducado en nuestro diseño urbano; diseño configurador de la ciudad del siglo XIX que se fue deteriorando con el anacronismo de hoy.

Hoy, las casas o pequeños edificios con patios y jardines en la parte posterior de los largos sitios portugueses ya no se justifican y acaban muriendo, generando un vacío. Vacío en el sentido físico y figurado: sin edificios ni uso. Son esos metros cuadrados los que ayudan a generar lucro inmobiliario en la perversa suma de coeficientes y tasas de ocupación de suelo a la hora de construir, alejándose de la función social de la propiedad. Lo sorprendente, en este caso, es que son áreas reales, espacios que han perdido sus características utilizables. En otras palabras, lugares 'no lugares' que ya no albergan vida.

Desde esas sobras, o mejor, con ese remanente de la disputa de la ciudad, construimos la Plaza de las Artes y podríamos ha-



ber hecho de nuevo el Añangabaú. Como hay muchos vacíos en el centro de la ciudad, hay muchas posibilidades de transformación, de reintegración de estos espacios por medio de proyectos.

Nuestro proyecto para el Valle del Anhangabaú subía por los taludes laterales conquistando nuevas áreas, incorporando terrenos y expandiendo fronteras. En la Plaza de las Artes no es distinto: un proyecto que nace de las entrañas y se conforma a partir de ellas, presentándose a la ciudad y revelando de dónde vino: desde el fracaso de un modelo de loteos urbanos que ya no sirve, que ya no funciona en la vida la metrópoli. Por lo tanto, como una forma de protesta, no ocupamos la planta baja vacía ni con columnas. Esto también nos ayudó a pensar en una arquitectura que se hace de las dificultades y restricciones, que no necesita de la tierra arrasada como pedestal. Pero esa es otra discusión.

PATRIMONIO TRANSFORMADOR

Tomamos los vacíos centrales como patrimonio, lo que implica que estos, por desgracia, nunca han estado en la agenda de las decisiones urbanas. Con esto queremos decir que los planes urbanísticos nunca parten de las riquezas existentes, no se apoyan en el patrimonio construido para desarrollarse y justificarse. Generalmente, tienden a destruir la vieja ciudad para construir la nueva; no logran hacerlas en paralelo o superpuestas como el caso de Lisboa, París o Estambul.

Arquitectos / Architects

Marcos Cartum (Secretaria Municipal de Cultura)
 Francisco Fanucci, Marcelo Ferraz,
 Luciana Dornellas (Brasil Arquitetura)

Colaboradores / Collaborators

Cícero Ferraz Cruz, Fabiana Fernandes Paiva,
 Anselmo Turazzi, Carol Silva Moreira

Equipo / Team

Anne Dieterich, Beatriz Marques de Oliveira,
 Felipe Zene, Fred Meyer, Gabriel Grispum, Gabriel
 Mendonça, Victor Gurgel, Pedro Del Guerra,
 Thomas Kelley, Vinícius Spira

Ubicación / Location

Rua Conselheiro Crispiniano, Rua Formosa,
 Avenida São João. São Paulo, Brasil

Cliente / Client

Secretaria Municipal de Cultura,
 Municipalidad de São Paulo

Ingeniería estructural / Structural engineering

FTOyamada

Construcción / Construction

Consórcio Construcap/Triunfo

Presupuesto / Budget

USD\$ 37.560.000

Superficie construida / Built surface

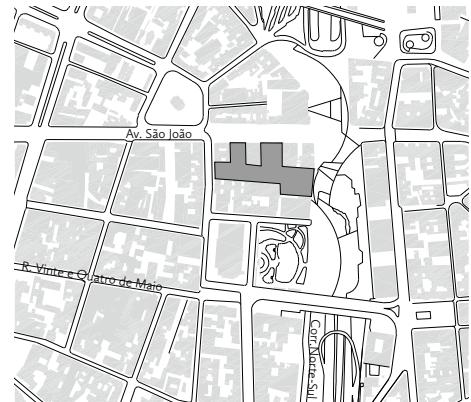
28.500 m²

Año de Proyecto / Project year

2006

Año de construcción / Construction year

2012



Planta emplazamiento / Site plan

E. / S. 1:12.500



Obra en construcción / Building under construction © Sylvia Masini



Obra en construcción / Building under construction © Sylvia Masini

Esto se debe a las ideas y prácticas dominantes tanto de los preservacionistas, que están dispuestos a poner el patrimonio en un altar o una ventana como una porcelana frágil e inútil, como de los desarrolladores (o demoledores) quienes, en nombre del progreso luchan por destruir el patrimonio y abrir camino para el lucro rápido y fácil.

El urbanismo que queremos está hecho de pasto, plantas, acero, cemento, árboles: materias primas que dan forma y configuran el proyecto. Está hecho con la clara voluntad de transformación y búsqueda de confort para las personas. Está hecho de arquitectura. **ARQ**

BRASIL ARQUITETURA

<brasilarquitetura@brasilarquitetura.com>

Fundada en 1979 y con sede en São Paulo, Brasil, la oficina a cargo de Francisco Fanucci (FAU-USP, 1977) y Marcelo Ferraz (FAU-USP, 1978) desarrolla proyectos de diseño arquitectónico, planificación urbana, restauración y diseño interior. Entre 1977 y 1992 colaboraron con Lina Bo Bardi participando, entre otros, en el desarrollo del proyecto para el SESI Pompeia en São Paulo. Entre las publicaciones de su obra se encuentran *Francisco Fanucci & Marcelo Ferraz - Brasil Arquitetura* (Cosac Naify, 2005), *Brasil Arquitetura + Marcos Cartum* (Uzina Books, 2013), además del libro *Praça das Artes* (Azoque Editorial, 2013) realizado por el autor Victor Nosek sobre su proyecto en São Paulo.